Permalink: https://gams.uni-graz.at/o:mws-114-854

Citazione bibliografica: Juan Nosip y Vargas (Ed.): "Entretenimiento V", in: *El Curioso Entretenido*, Vol.1\05 (1779), pp. 229-284, edito in: Ertler, Klaus-Dieter / Hobisch, Elisabeth (Ed.): Gli "Spectators" nel contesto internazionale. Edizione digitale, Graz 2011-2019, hdl.handle.net/11471/513.20.760

Entretenimiento V.

Señor Curioso: Una inopinada casualidad que apenas es creible, me hizo presenciar ayer cierta conversacion entre un Petimetre, una Señorita, y sus Padres; y como (á Dios gracias) tengo mucha memoria, aunque poco de lo que se sigue, he procurado no dexarla olvidar, remitiendola á Vmd. para que la ponga en el Entretenimiento de la proxima semana.

Madre. ¿En qual de los circulos horarios se halla el rubicundo Planeta en este punto?

Hija. Ya presumo que ha tocado el noveno de su ascendencia.

Mad. ¿Sales à desafio con la Aurora, que tan intempestivamente abandonas las tranquilidades del talamo?

Hij. Como la estancia donde reposo confina con el pensíl, los cinifes me han incomodado tanto con su sonòra trompa, é insultos pungentes, que me han hecho sugerir anticipadamente del lecho.

Mad. Si ajustases à su debida proporcion las diafanas puertas de tu gavinete, ni las impetuosas rafagas te causarian detrimento, ni tampoco tendrias esa indisplicencia. Pero ve á poner en un punto simetrico tus adornos, para que vamos à Misa.

Petimetre. Madamas! A la obediencia: suplico no tomen la pena de incomodarse. ¿Vms. están sin novedad despues de la vista?

Hij. Muy servidoras de Vmd.

Pet. Reconozcome indigno de tal fineza, pero admito la satisfaccion, porque solo ella puede ser suficiente para mitigar el inexplicable desabrimiento que combate mi espiritu.

Hij. ¿Pues qué os ha sucedido, que ya las sombrìas evaporosidades del rostro, con la intercadencia de las aciones lo estàn denunciando?

Pet. Propuse esta mañana al peluquero me hiciese el peinado de rosas, y despues de haverme tiranizado dos horas, colocò tan desiguales su puntos, que lo deshice; y por librarme quanto antes de sus hierros, he salido con este tan comun, que parezco un Ortèra; pero ya he resuelto no toque un pelo de mi cabeza oficial del Pais, pues los extrangeros aunque son mas caros, á lo menos tiene uno la complacencia de que todos admiren el buen gusto de su cabeza.

Mad. Eso es pensar con espiritu, porque los Españoles tienen la mano muy bronca, y cerrìl para estas delicadezas; fuera de que no están limados en la estructura de un elegante peinado. Yo mantengo un estrangero, y aunque le pago treinta pesos al mes, es una limitada gratificacion segun el primor con que trabaja.

Pet. Madamas, vaya un polvo, que es un tabaco remarcable.

Mad. ¡Què odorifero! Sin duda lo ha ligado Vmd. con algun espiritu.

Hij. La caxa es preciosa; no serà de este Paìs: què delicada!

Pet. Ella con los demàs adherentes de la persona, estàn à las ordenes de Vmd. (buena la hicimos si la toma, pues aun no está pagada)

Hij. Estimo vuestra cortesanìa.

Pet. Un correspondiente me subministra estas, y las demas frioleras para mi uso desde Paris.

Mad. Tiene Vmd. exquisito gusto, que por acà no se conocen estos primores.

Pet. ¿Esta tarde estàn Vms. de concurrencia al theatro?

Mad. Aunque el poco merito, finúra, è inaplicacion de los Actòres me es enojoso, no obstante, por no pasar la tarde en una clasica secatúra concurriremos; y se tomarán de paso las redecillas de la union, haciendo eleccion de las batas.

Pet. A casa de N. ha venido una bonita tela para esa manifactura.

Hij. No, no Señor, que las queremos de las que subministran de Francia con encages; de este modo se ahorra una de quebraderos de cabeza con el Sastre, y vá de moda por la friolera de veinte, ò treinta doblones más.

Mad. Tambien hemos de tomar flores, y quinze, ò veinte piezas de cinta para los moños.

Pet. Ciertamente estàn primorosas las hevillas de la Señorita.

Mad. Yo le aconsejé las tomase à lo Chartre guarnecidas de piedras, y esmaltadas de oro.

Hij. Como trasciende el olor de agua de Melissa!

Pet. Yo hechè una poca en este pañuelo blanco, porque me corrobora. Buen olfato tiene Vmd. pues estando seco lo percibe.

Hij. Retire Vmd. ese pañuelo porque me ofende el olor, y es capaz de trastornarme.

Pet. Si Vmd. antes me huviera insinuado su satisfaccion, no huviera jamás derramado en él gota alguna.

Padre. Dios guarde á Vms.

Mad. Parece que vienes displicente.

Pad. Pues traigo yo buen humor para oír desatinos.

Mad. ¿Qué tienes, dí? Y qué papeles son esos que tanto miras arqueando las cejas, y haciendo unas ridiculas convulsiones?

Pad. No le importa á Vmd. sabèr lo que es ahora.

Pet. Madamas, humilisímo servo: hasta la tarde, que nos veremos en el Theatro. Señor D. N. siempre de Vmd.

Pad. Vaya Vmd. con Dios: ahora sabrà Vmd. lo que tengo, y lo que sòn estos papeles.

Mug. Pues estoy yo de buen humor para lecturas insipidas, y secantes: no podia Vmd. venir á mejor hora para dar incremento à los atravilarios humores de mi cerebro, que con la prolixidad de sus discursos.

Pad. Dexemos las chanzas, quando yo tan de veras hablo; y antes de todo, lea Vmd. esos papeles.

Mad. Ya están leidos, mascados, y aun digeridos tambien. ?Y qué sacamos en limpio de estas lecciones?

Pad. ¿Què hemos de sacar? Noventa doblones de dos bostonesas, treinta de una circasiana, quinze de cofias, veinte y ocho de abanicos, cintas, redecillas, y moños: ay es nada! Y yo no tengo un vestido decente con que cubrir mis carnes: mirad si son justos mis reparos.

Mad. Los reparos son buenos para el estomago, y el mio es de tanta robustez, que no los necesita: aplicadlos para el vuestro, pues os incomodan estas menudencias.

Pad. ¿Menudencias son doscientos doblones, que es a lo que llega mi sueldo? Abien que Vmd. tendra conque pagarlas, pues yo ni tengo, ni se de donde pueda salir: mi renta no sufraga para estas superfluidades, conque ahora veremos cómo el gran talento de Vmd. las satisface.

Mad. A la verdad mi Señor marido, que si nò reinase con tanto despotismo el esplìn en mi corazon, soltarìa las riendas á la carcajda al ver su gravedad, y entereza: ¡qué buen Maestro de Novicios se perdió con Vmd. un Convento! Casi, casi me vá Vmd. infundiendo un panico terror: vaya que cada dia vá Vmd. descubriendo sus gracias; ¿pero á qué son estas satisfacciones? Vmd. está casado conmigo, y con esto lo he dicho todo.

Pad. Sì: por lo mismo que estoy casado con Vmd. quiero moderar tantos excesos: ya me parece he dicho bastante.

Mad. Haced qüenta que para mi no haveis dicho nada: excesos, ò no, yo he de seguir mi tema, ò tendrèmos infierno. ¡Valgame Dios! Si todos los Maridos fueran tan apocados, y pobres de espiritu como Vmd. ¿què seria de las infelices mugeres? Mejor era habitar los desiertos, que vivir entre tan pusilanimes criaturas; pero ahorremos de razones: si Vmd. no tiene para pagarlo, hacer una trampa, ò buscar un Cirineo, y si no le acomoda, llamar à Cachano, que es Padre de pobres, ò morirse (que es la ultima ruindad, que puede hacer un hombre de bien) y lo enterraràn, pues no tiene otro remedio.

Pd. Mire como habla, porque sinò, me obligarà á hacer lo que hasta aquì no he hecho.

Mad. Ay, ay, ay, ¿à mí fieros? ¿A mì amenazas? Bonita soy yo para eso. Sepase que la casa huele à hombre: ya veo Señor marido, que Vmd. lleva los calzones. ¿Pretende Vmd. azotarme? Ya se muriò quien podia hacerlo: si no tenia para mantener una muger de mi calidad, y circunstancias, haverse casado con una Labradora, y tubiera hecho su gasto con diez varas de jerga; y pues no lo hizo, llevelo por Dios, y aguante la mecha, que yo soy mucha muger, y tiene èl pocas barbas para hacer lo que dice.

Pad. Yà no puedo sufrir tanta desverguenza, y la haré entienda, que si...

Hij. Reportese Vmd. Padre, y no dén Vms. que hablar á los vecinos.

Esta fuè, Amigo, la conversacion, y porque ìba de mala data, me fuì sin esperar á ver en qué paraba aquella tragedia. Si acaso me hallase en otros dialogos (que no lo dudo) se los participarè para que llene su Semanario: interin espero me mande Vmd. cosas de su agrado, pues desea servirle

El Escudriñador de lo mas oculto.

Pintando el mundo.

Viejo Romance.

Que hay en el Mundo preguntas,
y està la pregunta buena:
¿què ha de haver? Lo que huvo siempre,
con muy poca diferencia.
Hay dos millares Coches,
que nos muelen las cabezas,
yo con las mulas, y lanzas
à muchos nos alancean.
Hay millares de Lacayos,
Cocheros, y desverguenzas,
que nos destruyen el piso,
y las casas descimientan.
Hay en las calles, y plazas
mas de otras tantas frutèras,
muy cortas en el pesar,
pero muy largas de lengua.
Hay sin numero Escribanos,
que testimonios franquèan,
y vienen á ser del malo,
sin morir, sus Albaceas.
Hay tambien Procuradores,
que procuran tener renta
lo mismo que los Agentes:
¿de qué forma? Con agencias.
Hay tambien tantos Letrados,
como leyes, como suegras,
como Frayles, como pleitos:
la exageracion es buena.
Hay Mercaderes à pasto,
que ganan en quanto mercan,
y quando se hallan mas gordos,
entonces mejor se quiebran.
Hay palabras que se dàn,
pero sonècos que suenan,
y como cosas de viento
luego el viento se las lleva.
Hay infinitos Señores,
con mucha prosopopeya,
sin tener mas patrimonio,
que aquello de que se ingenian.
Hay Niños, que trahen espada,
y hay Hombres, que gastan ruecas,
y solo para dislàtes
suelen salir de su esfèra.
Hay Hombres que no se estiman,
de habilidad, y de ciencia;
y otros porque ellos lo dicen,
se reputan por de letras.
Hay millones abatidos,
y és, porque no lisongèan,
que los que saben hacerlo
poquito à poco se elevan.
Hay terribles embidiosos
del decoro, y de las prendas,
y contra vidas, y honras,
hay asesínos, y lenguas.
Hay un sin fin (qué ventura!)
de ingenios, y de poetas,
que nos hacen entremeses,

Infelìz charlatan, y triste momo,
Bachiller, que de coplas pones ramo,
este papel me embias como gamo,
estando tan pesado como un plomo.
¿De donde, pues te viene Maestro romo
el sér de nueve Musas el reclamo,
quando solo aprendiste el verbo *Amo*,
y no has pasado aun, del eme, ò mo.
Calla por Dios, no seas alcornoque,
porque llenas el Pindo de tu caca,
y asi muda de oficio pobre Roque.
Dexanos por piedad de sér matraca:
calla con tu zampoña, ò tu bodoque,
y sinò te ataremos à una estaca.

Carta

Señor Entretenido: casualmente entré la otra tarde en un Café donde vì un hombre, que no se debia nada, segun lo satisfecho que estaba de sì mismo: en media hora resolviò dos problemas, explicó quatro puntos de Fisica, hizo relacion de la Patria, y costumbres de seis Autores clasicos, y finalmente, criticò nueve Comedias: en mi vida he visto hombre mas lleno, ni talento mas universal: hablòse de novedades, y decidiò del mismo modo: tocóse de guerras, y no huvo Plaza à quien no le diera un asalto: quise hacerle callar, y me refugiè a mi Paìs: hablèle, pues, de Alemania, y apenas huve dicho quatro palabras, quando se me opuso contradiciendome en un todo. ¡Oh Dios! (exclamé yo) ¿Què hombre es este? Y tomando por buen partido el ausentarme, lo dexé, suponiendo no habrá acabado todavia.

De Vmd.

El Aleman.

Señor Curioso.

Yo soy un hombre, aunque no sabio, á lo menos instruido: soy de algunas circunstancias por mi empleo, y muy amante de mi Nacion, por lo que no puedo soportar ver, y oir muchos modistas, que barajando nuestro antiguo castellano hacen una mezcla de Griego, Italiano, y Francés, que ni ellos lo entienden, ni el Diablo, como verà Vmd. en la siguiente gerigonza, que me espetò una Dama el otro dia.

"Un hombre de caracter, tuvo la bondad de venirme á felicitar à mi casa de campaña, y por cierto en el momento de su arribo tenia yo mi colocacion, y reposo, en uno de los apartamientos que estàn á nivél con el panderète, porque como el pavìl es de bello marmol, y el deposito de la gran fuente cae debajo de él, sobre lograrse el mas bello golpe de vista, hace una estancia muy comoda contra los rigores de la estacion. Este hombre de calidad, estaba penetrado de dolor porque havian arrestado à un confidente suyo, haciendole criminal de no sè que pretendidos delitos, que todo se reducia á unas puras vagatèlas, y venia á suplicarme tubiese con èl la complacencia de anteponer mi credito con el Ministro, para que se le levantase el arresto."

Iba á proseguir, y no teniendo paciencia para sufrir tanta algaravìa, le pregunté si sabía la Lengua Francesa: perdone Vmd. Señor D. N. (me respondiò) que no estoy iniciada en los primeros elementos de ese Idioma, todo amable: ¿pues còmo habla Vmd. tan elegante Francès en Castellano? Ha Señor, me lo enseña ahora un Cavallerito. Si no temiera que Vmd. se havia de ofender (dixe à la tal Señora) la recitaria una glosa, que cierto ingenio bien conocido por sus obras hizo, y se puede aplicar à nuestras Damas, las que ciegamente son apasionadas á quanto ven, y oyen, con tal que venga de la otra parte de los Pirineos: no me haga Vmd. la injusticia de tenerme por

tan delicada (respondiò) y asi bien puede Vmd. recitar con toda libertad de espiritu ese pasage: pues con licencia de Vmd. (continué yo) la glosa dice asi.

Otros defectos tienen no crecidos,
mas seràn unos bestias sus maridos
si lo sufren, y callan,
pues quando piensan se hallan
con muger Andaluza, ò Castellana,
sin sentir, de la noche á la mañana
se les bolvió Francesa,
por quanto dicen que la moda es esa.
Amaneciò contenta con su Doña,
y acostòse Madama de Borgoña,
pues aunque su apellido es de Velasco,
causóle mortal asco
quando supo que en Francia las casadas
estàn acostumbradas
á dexar para siempre su apellido,
por casarse, aun asi con el marido;
y suelen ser mas fieles con el nombre,
las que menos lo son con el buen hombre.
La que naciò en Castilla,
aunque sea la octava maravilla,
no se tiene por bella
mientras no hable como hablan en Marsella:
la Estremeña, Manchega, y campesina,
afecta ser de Orleans: la Vizcaìna
entre su Jangoicoa, y Echèco, Andrèa,
nos encaja un Monsieur de Goycoechea
mui preciadas de hablar à lo extrangero,
y no saben su idioma verdadero.
Yo conocì en Madrid una Condesa,
que aprendió à estornudar à la francesa,
y porque otra llamó à un hombre chulo,
el epitecto se le diò por nulo,
por no usarse en Parìs aquel vocablo,
pues debía llamarle *Pobre Diablo*:
y en haciendo un delito qualquier Paje,
le reprehendiese su *libertinaje*.
Una muger de manto,
no ha de llamar al Papa, Padre Santo,
porque quadre, ò no quadre,
es mas francès, llamarle *Santo Padre*.
Para decir que un libro es mui devoto,
diga que *tiene uncion*, y tendrà el voto
de todas quantas gastan expresiones,
necesitadas de tomar unciones.
El nuevo Testamento
(este es aviso de mayor momento)
no ha de llamarse asi, que es vieja usanza,
Llamese à la Dernier la *nueva alianza*.
El Concilio de Trento, ò de Nicea,
se llamarà asamblea;
y si de esto se sienten los Malteses,
que vayan con la quexa à los Franceses.
Ya *hice mis devociones*,
ò *ya cumplì con ellas*: ¡què expresiones
tan cultas, y elegantes!
Y nò decir como antes,
ya rezè, frase baja, y voz casera,
sufrible solo en una Cocinera.
Tiene mucho de honrado, no hay dinero

De Vmd. siempre.

El Macizo Castellano.

El Curioso Entretenido

Sermollem ausonium patrium moresque tenebunt.

Todos estamos obligados à defender, y conservar lo que nos dexaron nuestros antecesores; pero donde debemos coadjubar con mayor esfuerzo, es, donde median los intereses de la Patria, ó Nacion, pues lo contrario recáe en vilipendio de sus hijos. La conservacion del Idioma, ha de ser el blanco de los espiritus Patricios, porque la introduccion del lenguage extrangero es la mas evidente prueba de su decadencia, usurpando antes la libertad à una Nacion, que el Idioma, y costumbres. Del modo que en el dia se halla cultivada nuestra Lengua, es capàz por sì sola, sin mendigar de las agenas, de formar muchos volumenes en todo genero de erudicion, no necesitando de socorros para escribir con toda extension, y delicadeza,

Dos contradictorias, y ambas viciosas, quisiera desterrar del capricho de muchos nacionales, pues motiban á que nos motejen los Extrangeros, y nos abrasen con una insufrible critica. Es la primera, la de aquellos que por no haver dilatado su espiritu fuera del recinto de su tierra, ò por no haver regado el fructífero campo del discurso con el trabajoso (pero dulce) raudal de bellas letras, imaginan que toda la ciencia, y policìa que reina en el emisferio, mòra tan solamente en su Patria. La segunda, de los que llevados mas de la novedad, que de lo bueno, y estimulados de la vanidad de genios delicados, han viajado, y quando nò se corresponden por escrito con los Extrangeros, mirando despues con desprecio lo nacional, y admirando lo que tal vez les finge su fantasia en otros Paìses; con ver un Italiano, ó Frances (que son nuestros mas vecinos) ò algun libro suyo, tienen los unos materia para hacer mofa, murmurar, y decir no vale cosa, que es tiempo perdido, ò leccion opuesta á las buenas costumbres, y aun á los dogmas de nuestra Religion. Al revés los otros: solo en Italia, y Francia está lo bueno, lo primoroso, y delicado en todos asuntos: en España todo es ignorancia, poca cultura, y falta de gusto, bolviendose los tales monos de nuestra especie, pues procuran remedar hasta el movimiento, habla, y vestido de los Extrangeros, haciendo lo posible por desnaturalizarse: y en verdad que le traheria cuenta á nuestra Nacion no conocer por hijos tan extravagantes producciones, indignas por su ridiculéz de nuestro comercio.

Otros hay, que aunque ambiguos en esta parte, no obstante por haver mascado algunos retazos de ambas lenguas, ó lo mas cierto por ir con la moda, las elevan prefiriendolas con mil quilates à la nuestra, enteverando en las conversaciones muchos terminos, con los que piensan realzar su estilo, y adquirir nombre de erudítos, consiguiendo tan solamente confundir nuestro Idioma con sus imperceptibles frases, y ser tenidos por ignorantes en el justo concepto de los sensátos.

No es mi intento quitar la aplicacion á estos Idiomas, quando de su instruccion nos resultan tantas utilidades, por los preciosos libros que en ellos se hallan, y con mas particularidad en frances; aunque en la facultad de la musica, es Italia el modèlo de las demas Naciones, siendo su lengua la mas suave, dulce, y apta para el metro, en el qual ha tenido tan sonòros cisnes, como acreditan las obras de un Petrarca, de un conceptuoso Guarini, culto Marino, y elegante Tasso, honor, y gloria todos de su Nacion. La Francesa, á màs de ser de mucho provecho para los curiosos por tener un Moréri, Pulche, Reamur, Nolet, Diario de los Sabios, y otros, que por su muchedumbre, falta papel para sus elogios; es casi precisa para los Quimicos, y Mathematicos, por haver en aquel Idioma excelentes libros en ambas facultades, de los que (sin pasion) carecemos nosotros.

No faltará quien diga soy poco afecto á la Patria, porque digo con ingenuidad lo que siento; y en verdad, que el ser tan amante de ella, me hace declamar de este modo, no dando lugar al amor propio para que pueda obscurecer la luz de mi entendimiento, suscitando al mismo tiempo los Ingenios con la competencia, para el adelantamiento de las Ciencias. Los Italianos, Franceses, y demás Naciones son como nosotros, buenos, y malos: gozan de un alma racional, y están dotados de las mismas potencias, y sentidos; pero la lastima es, que solo aprendemos la embriaguéz, la Gula, y disolucion de los malos, y no aprendemos el rigoroso castigo de los delinqüentes; el debido premio para los sabios, y virtuosos; la aplicaciòn à las artes; el estudio à las bellas letras; y finalmente, la virtud de los buenos. ¿Què es la causa de nuestro poco adelantamiento, sino la inaplicacion y pereza? ¿Acaso

nosotros no logramos aquel despejo, y discurso que los demàs, para hacer iguales progresos? Si Señores, y aun me atrevo á afirmar nos aventajamos en viveza, y profundidad à muchas Naciones, ya por ser mas á proposito el temperamento, ò clima de nuestra peninsula, ò ya por disposicion del Altisimo, cuyos juicios no nos toca investigar: ¿pues còmo es esto? Ya lo he dicho, nuestra ociosidad, y pereza. Ya es hora que despertemos del letargo en que hemos vivido sumergidos, siendo la irrision de las demás naciones. Ya es hora que deshechemos aquella ingominiosa esclavitud en que hemos vivido tiranizados. Ya empieza à amanecer aquel claro dia para España, en que renovandose su antiguo valor, bellas Ciencias, policía, y cultura, ponga leyes y no necesite de agenos subsidios para las Letras, y Armas.

Pero bolviendo al asunto, no reconoce ventajas nuestra Lengua á las demás, antes bien excede á todas, fuera de la latina, ò griega; y si la francesa, segun algunos, es mas suave à la pronunciacion; la nuestra es mas copiosa, como se vé en las voces compuestas, de que abunda tanto nuestro Idioma. En todo genero de materias han escrito con elegancia, pureza, y sin el socorro de voces extrangeras muchos de los nuestros: en la Poesia, los dos hermanos Aragoneses Leonardo y Lupercio, Villa-mediana, Quevedo, y otros modernos que nadia ignora: En la Historia Solìs, Cienfuegos, Salazar, y Mariana: en Epistolas y otras materias Guevara, Gracian, y otros infinitos: en todas las facultades juntas, la antorcha, y gloria de nuestro siglo, un Feijòo, Dignisimo hijo de la Religion Benedictina, y otros sin numero que pudiera alegar, los que se explicaron en mucha variedad de asuntos sin introducir una voz extrangera; y en el dia no hay mequetrèfe que no las trahiga, aunque sea arrastrando de los cabellos, por acrditarse de entendido, y hombre de...

Ultima moda.
Soneto.

Ya Italiano, y Frances es el vestido,
ya Italiano, y Frances es el calzado,
ya Italiano, y Frances es lo cantado
ya Italiano, y Frances es el leido:
Ya Italiano, y Frances es lo bebido,
ya Italiano, y Frances es lo mascado,
ya Italiano, y Frances es lo criado,
ya Italiano, y Frances es lo nacido,
Ya Italia, y Francia de todo son modèlo,
ya Italia, y Francia son cabeza, y pies,
que gobiernan, y mueven todo el suelo:
Ya Italiano, y Frances es quanto ves;
solo queda una dicha, y es que el Cielo
no ha de ser Italiano, ni Frances.

Mercurio historico.

Por las ultimas cartas de los Países Bajos se asegura, que haviendo llegado un Charlatán seguido de una numerosa comitiva, à una de las Ciudades mas culta, y populosa de su continente, con las licencias, necesarias, puso una Escuela publica del amor, y galanteria, no solo para diversion, y honesto entretenimiento de sus moradores, sino para que conociendo sus efectos, evitasen sus peligros, adaptando al mismo tiempo las hermosas copias que se entresacaban de las mas acrisoladas virtudes.

Hechos cargo algunos prudentes Magistrados de las fatales conseqüencias que resultaban por varios abusos, y licencias introducidas para mover la carcajada, y que no solo se oponìan al primitivo fin de su establecimiento, sino que en parte pervertian las costumbres, aprobandose sin rubor todo genero de libertinage, revestìdos de un caracter verdaderamente patricio, han tomado las mas severas disposiciones para su general reforma; no faltando

quienes llevados de su zelo escrupuloso, han pretendido su total extincion, por mas que redundaba en beneficio de algunas obras pias.

Nos prometemos desde luego disfrutar mayores satisfacciones en dichas asambleas, y tambien algunas sólidas instrucciones conducentes á la Sociedad, sirviendo, no solo de pasatiempo (como regularmente se dice) à los ociosos, sino tambien de honesto recreo á los que por sus penosos empleos necesitan de algun desahogo en sus taréas.

Siguen los proverbios.

No hay quien no tenga en su mano
su tormento, ò su quietud:
Ni hay claridad de virtud,
que soberbia no obscurezca:
Ni fama que asi perezca,
como el buen nombre en el malo:
Ni abundancia con regalo
en casa desconcertada:
Ni habrà ira represada,
que al cabo no engendre odio:
Ni son pasquin, y marfodio
poco freno à poderosos:
Ni hay hombres facinerosos,
que no busquen novedades:
Ni mas mañosas maldades,
que con fingida inocencia:
Ni demasiada licencia,
que no cause algun desorden:
Ni congregacion con orden,
si en su gasto no se prueba:
Ni yo apruebo al que reprueba,
la lectura de una historia:
Ni por tener gran memoria
el hombre de sí se acuerda:
Ni es previsto el que recuerda,
despues de venido el daño:
Ni es bien conocer de engaño,
quando escusar no se puede,
Ni vana ambicion concede
reciproca cortesia:
Ni tiene en la mediania
fortuna mucho poder:
Ni falta jamàs que hacer,
al que bien quiere ocuparse:
Ni puede alguno librarse
de embidia, ò de menosprecio:
Ni hay escudo para el necio,
como el hierro del honrado:
Ni el que no sigue al pasado,
le hereda en lo que es nobleza:
Ni hay socorro con pereza,
para prueba de amistad:
Ni comun conformidad,
à quien no tema el vecino:
Ni mas loco desatino,
que hablar, ú obrar con jactancia.

El Jueves proximo saldrà el siguiente.